

Plaza pública

► ¿Censura en el canal 13?

► Información no, plagios sí

Miguel Angel Granados Chapa

El lunes 24 de octubre se grabó en los estudios del canal 13, bajo la dirección de Paco Ignacio Taibo, un programa especial sobre las elecciones en la República Argentina, que se efectuarían el domingo siguiente. Además de abundante material informativo, logrado en buena medida en aquel país, participó en la emisión, entre otros invitados, un selecto grupo de periodistas argentinos, como Jorge Luis Bernetti, Gregorio Selser y Eduardo Jozami; el ex diputado Héctor Sandler, el presidente de la Comisión Argentina de Solidaridad, Oscar Colman, y la señora Clara Gelter, una integrante del célebre grupo de las Madres de la Plaza de Mayo, que tan dramáticamente testimonian la persecución política en aquella nación que se enrumba nuevamente hacia la democracia.

El programa incluía una cronología sobre la situación argentina, desde que en marzo de 1976 los militares se adueñaron del poder e iniciaron su cruel dictadura y el colosal deterioro de la economía que hoy está llegando a sus puntos culminantes. Se enlistaban, además, los programas de los partidos contendientes y los candidatos de las principales fórmulas. La emisión hubiera sido, así, una muy útil guía para que el auditorio mexicano valorara en su dimensión precisa el magno acontecimiento político del día 30. Por ello, se programó que la emisión pasara el miércoles por la noche. Pero no pasó. Ni ese día, ni otro ninguno.

Aunque no sea frecuente, tampoco es rarísimo que una grabación no sea utilizada. Pueden operar muchas causas para llegar a ese resultado, que van desde la mala calidad hasta razones de comercialización. Pero en la presente circunstancia, pudiera ser, según se rumorea en el interior del canal, que se trata de un caso de censura. Alguien en la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía objetó, por razones ignoradas, el programa de marras. Y se perdió la oportunidad de hacer buena televisión, e informar sobre un proceso básico en la historia latinoamericana actual.

Como suele suceder con la censura, su aplicación fue errática. Meses antes, el mismo equipo que produjo la emisión acallada preparó programas sobre la guerra de las Malvinas. Allí se expresaron algunos temas, como el cruel dominio militar sobre el pueblo argentino, que acaso fue uno de los factores que impidieron la transmisión del programa sobre elecciones. Igualmente, Radio Educación, dependiente del mismo sector que el canal 13 para efectos prácticos, puso al aire, el lunes 31, un programa en que intervinieron algunos de los participantes en el programa censurado.

Raúl Martínez Ostos, el muy capaz director general del Trece, parece haber encontrado obstáculos para realizar el proyecto que su preparación permite esperar. No es la primera vez que la censura entra en acción en esa emisora. Y no se trata de medidas que tengan alcance trivial, sino que conciernen a puntos de primera importancia en la política exterior mexicana. Ya mucho hace contra ella Televisa, al repetir puntualmente los lemas de la propaganda yanqui, para que se aregue a ella, por omisión, el canal del Ajusco.

A cambio de buena información como la que se evitó al público en la emisión censurada sobre Argentina, en el Trece se ofrecen programas chabacanos como el que se titula *Música y algo más*, a cargo de Sergio Romano. La chabacanería no es su único defecto. Tiene uno de origen, que consiste en haber plagiado el nombre. El original correspondió a una muy popular emisión radiofónica que condujo Pilar Orraca en 1978 y 1979 en la citada Radio Educación. Advertido sobre el hecho, Romano alegó que la vigencia de los derechos había concluido. No entendió que al reprochársele el uso indebido de un nombre, no se estaba apelando a la legalidad sino a la moral, acaso porque esa sea una materia que no le resulta cercana y por ello comprensible. El plagio es, sobre todo, un acto de pereza que ofende al público, que tiene derecho a emisiones originales en cuanto a títulos y contenidos.

Aunque con toda evidencia no son los únicos que se utilizan en el Trece, es claro que con censura y plagios no se puede hacer buena televisión.